

Almería reúne 70 tauromaquias de Barjola con material cedido por su museo de Gijón

• Los expertos equiparan su pasión plástico-taurina con la de Picasso y Goya

COLPISA / REDACCIÓN
ALMERÍA / GIJÓN

La pasión plástica del Juan Barjola por los toros es equiparable a las que sintieron Goya y Picasso. Una pasión que ha dado notables frutos pictóricos que ahora se pueden revisar a través de 70 obras, expuestas en Almería, gracias, en parte, al material cedido por el Museo Barjola de Gijón.

La tauromaquia al óleo de Barjola constituye uno de los repertorios iconográficos más reconocibles del gran artista extremeño, al que ahora se le rinde homenaje, a través de la Fundación Unicaja. En sus salas de Almería y, precisamente, con el título *Tauromaquias*, se pueden contemplar 70 pinturas que recorren todos los ámbitos del mundo taurino, temática a la que Barjola ha sido fiel durante más de treinta años.

El conjunto de piezas, de distintos formatos y fechadas desde los años setenta a la actualidad, proceden en su mayoría del Museo que al que el pintor extremeño da nombre y contenido en Gijón y cuya prestación ya fue dada a conocer meses atrás por este periódico. Otro de los fondos que ha proporcionado obra ha sido la Galería Antonio Machón. El propio pintor y numerosas colecciones públicas y privadas españolas completan la colección.

Aire expresionista

Son piezas de un intenso dramatismo. La técnica empleada por Barjola es el óleo, con una paleta peculiar, a veces restringida al



Una de las setenta tauromaquias que se exhiben desde ayer en Almería.

blanco y negro, y con predominio de las líneas constructivas. El pintor crea unos abigarrados espacios con múltiples figuras. Sitúa a menudo en el mismo plano a animales y toreros, con unas distorsiones y deformaciones que confieren un aire expresionista a sus pinturas y que recuerda a los óleos de su desaparecido colega Antonio Saura.

Los toros y los caballos de Barjola recuerdan también a las figuras que Picasso inmortalizó en el Guernica. Según los organizadores de la muestra, «la interpretación que Barjola realiza de la tauromaquia exalta la monstruosidad

por encima del pintoresquismo, al tiempo que explora el drama de la existencia humana que tanto identifica su pintura».

Las fuentes

Las pinturas de Barjola entroncan con las 'tauromaquias' de Goya y Picasso, brillantes precursores que recrearon el mundo de los toros mediante la estampa. Para esta exposición se han seleccionado las pinturas que Barjola dedicadas a la lidia, aunque también ha realizado grabados e ilustraciones, como la veintena de litografías con que acompañó los versos de Rafael Alberti en el poemario *Tauromaquia*, editado en Madrid en 1960.

La trayectoria de Juan Barjola, una de las más personales de la segunda mitad del siglo XX, se ha relacionado con la corriente de orientación social que se originó cuando la plástica española se dejaba influir por las poéticas informalistas de grupos como El Paso o Dau al Set. Barjola, con todo, ha destacado por su independencia y por la realización de una síntesis muy personal entre el naturalismo de sus primeras obras, el expresionismo, el cubismo y ciertos componentes surrealistas.

En 1950 Barjola gana su primera medalla de Dibujo en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid. En 1957 realiza su primera individual en la Galería Abril. Ese mismo año se traslada a Bélgica donde toma contacto con la obra de Ensor y expone en las galerías Teatre y Valloyra. Viajará a París y tres años más tarde recorrerá el Norte de Italia donde descubre la obra de Tiziano y Tintoretto. Barjola ha obtenido numerosas distinciones y en 1985 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas junto al también pintor Guillermo Pérez Villalta. El año pasado se le concedía el Premio Tomás Francisco Pricto. Sus obras se han visto museos de varios países y forma parte de colecciones institucionales como la del Museo Reina Sofía de Madrid, el MEIAC de Badajoz, Patrimonio Nacional, los museos de Asturias, Bilbao, Vitoria, Sevilla, Toledo, Las Palmas o el recientemente inaugurado Patio Herreriano de Valladolid. En 1988 abrió sus puertas el Museo Barjola en Gijón, gracias a la donación que realizó el pintor de más de un centenar de obras al Principado de Asturias. La muestra, instalada en el Centro de Arte Museo de Almería, estará en cartel el 29 de septiembre. La inauguración contó ayer con el alcalde de Almería, Santiago Martínez; el comisario de la muestra, Fernando Francés, y el director del Centro de Arte Museo de Almería, Juan Morante, entre otras importantes personalidades del mundo de la cultura andaluza.

Un viaje continuo por el mundo y la pintura

En 1950 Barjola gana su primera medalla de Dibujo en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid. En 1957 realiza su primera individual en la Galería Abril. Ese mismo año se traslada a Bélgica donde toma contacto con la obra de Ensor y expone en las galerías Teatre y Valloyra. Viajará a París y tres años más tarde recorrerá el Norte de Italia donde descubre la obra de Tiziano y Tintoretto. Barjola ha obtenido numerosas distinciones y en 1985 recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas junto al también pintor Guillermo Pérez Villalta. El año pasado se le concedía el Premio Tomás Francisco Pricto. Sus obras se han visto museos de varios países y forma parte de colecciones institucionales como la del Museo Reina Sofía de Madrid, el MEIAC de Badajoz, Patrimonio Nacional, los museos de Asturias, Bilbao, Vitoria, Sevilla, Toledo, Las Palmas o el recientemente inaugurado Patio Herreriano de Valladolid. En 1988 abrió sus puertas el Museo Barjola en Gijón, gracias a la donación que realizó el pintor de más de un centenar de obras al Principado de Asturias. La muestra, instalada en el Centro de Arte Museo de Almería, estará en cartel el 29 de septiembre. La inauguración contó ayer con el alcalde de Almería, Santiago Martínez; el comisario de la muestra, Fernando Francés, y el director del Centro de Arte Museo de Almería, Juan Morante, entre otras importantes personalidades del mundo de la cultura andaluza.